

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE  
DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.  
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.  
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.  
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.  
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambile.

Madrid, jueves 6 de Abril de 1893

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.417

## SANTO DE HOY

San Celestino, papa y confesor.  
De mañana.—San Epifanio, obispo y San Ciriaco.

## PROPÓSITOS

Como revisten gran importancia para la vida nacional las declaraciones hechas por el jefe del Gobierno en su discurso a los nuevos representantes del país, tomamos acta de ellas, para que consten y sepan todos a qué atenerse.

Comenzó el jefe del Gobierno dirigiendo un saludo a sus correligionarios que habían venido en las pasadas elecciones, y dedicando un recuerdo a los que por adversa suerte ó amargos (textual) no habían logrado un asiento en las Cortes.

«Todos tenemos—dijo el Sr. Sagasta—el imprescindible compromiso de evitar que prosperen los atropellos cometidos en ésta como en todas las elecciones, pues nosotros, los autores del sufragio universal, no hemos de amparar las tropelías cometidas a la sombra de una ley por cuya implantación tanto hemos luchado. No es posible el régimen representativo sin la persuasión de que no deben pasar las actas debidas, no al voto del cuerpo electoral, sino a contratos que repugnan la conciencia y castiga el Código penal.

A este fin hay que posponer los intereses de partido.

Cerrado el cielo de las conquistas políticas, la única misión del Gobierno en esta clase de cuestiones ha de ser la de velar y enaltecer las leyes liberales, a tanto precio alcanzadas, y si estas Cortes no hicieran más que extirpar los vicios para purificar nuestras costumbres políticas, merecerían bien de la patria, pues a esto queda reducida hoy la política.

El pueblo español, que tiene las mayores libertades que pueda apetecer el país más libre del mundo, fortalecidas a la sombra de la Monarquía, representada por la más virtuosa de las Reinas, debe volver la vista hacia los intereses materiales para la regeneración de nuestra Hacienda.

Reducir los gastos públicos; acabar con el déficit sin contemplaciones a nada y a nadie, y cueste lo que cueste; no gastar más que lo estrictamente necesario; fortalecer los impuestos; hacer que cada cual contribuya en la medida de sus medios; hacer que aumente la riqueza pública, son los propósitos del Gobierno.

El problema económico que tenemos que resolver, no es tan pavoroso ni tan difícil como algunos suponen: tiene una solución, y para encontrarla basta una buena voluntad.

Hay que hacer vida modesta para alcanzar después una vida desahogada, que luego podremos recuperar el tiempo perdido, consiguiendo el desarrollo de la industria y el fomento de la riqueza para tener al final un ejército y una armada poderosa.

«Antes de terminar, permítame que os haga algunas advertencias que estimo del caso. La mayoría debe ser prudente y hasta benévola, tolerante con las demás minorías, especialmente con las monárquicas, que con vosotros contribuyen a la defensa de las instituciones. Debeis estar siempre alertas a la defensa, pero jamás ser provocadores; y cuando no tengáis más remedio que atacar, que sea con la mayor prudencia.»

Hizo el Sr. Sagasta un llamamiento a la disciplina como garantía de la realización de la obra que el Gobierno se propone llevar a cabo, pues no están los tiempos para escarceos, según dijo el jefe del partido liberal.

«Os recomiendo la mayor sobriedad en vuestros discursos, pues hay mucho que hacer y nos puede faltar tiempo. Las discusiones académicas han pasado ya de moda, y el país espera de vosotros obras y no palabras.

»Y como quiero dar ejemplo, termino rogándoos que, siguiendo la costumbre estable-

cida en estas reuniones, se nombre una comisión que designe las personas que habéis de votar para la parte electiva de la Mesa del Senado y la Mesa del Congreso, comisión de actas y de incompatibilidades.»

Tal fue el discurso del Sr. Sagasta, es decir lo más importante de él, porque los allí presentes pudieron notar que a medida que el jefe del Gobierno iba avanzando en la exposición de sus programas político y económico, los conceptos resultaban premiosos, las frases no expresaban bien su pensamiento, la forma padecía mucho, y entre lugares comunes y frases hechas rellenaba aquellos lugares tan manifiestos de su peroración.

## La guerra santa

### Noticias de Melilla

Asegura la prensa oficiosa que en los centros oficiales no se tiene noticia de los sucesos a que se refiere un telegrama, y en el cual se anuncia que el sultán de Marruecos ha ordenado a las kábilas que se apresten para la guerra santa contra Francia.

Nosotros podemos asegurar que el día 31 de Marzo hubo feria en el pueblo de Mazuza, cercano a Melilla. En ella, como es costumbre entre los moros, se dio lectura a los documentos que aquí llamamos oficiales, y entre estos, a una carta del sultán, dirigida al santon de la Puntilla, en la cual el sheriff participa que los franceses se han apoderado de Taflet, y encarga a todas las kábilas de este territorio que se armen y preparen para la guerra santa contra los franceses.

Ahora bien: la carta leída en la feria de Mazuza, ¿es auténtica ó es apócrifa? Si es auténtica, excusado es decir que tiene una gravedad extraordinaria. Aun siendo apócrifa, la daría relativa importancia el hecho de haberse leído en feria.

El santon de la Puntilla, que dice haber recibido la carta del sultán, es el principal contrabandista de las costas de Melilla. Bien pudiera ocurrir que todo ello no sea más que un ardido para aligerar las ventas de sus géneros, que ahora están paralizadas, porque la afición de los moros a la pólvora guarda siempre proporción con el estado de la columna termométrica. Hace todavía poco calor y el santon debe vender pocos fusiles y municiones.

Confirmando las anteriores noticias, telegrafían a un periódico de la mañana lo siguiente:

Melilla 5 (11,30 noche).—Las kábilas y santones de la provincia de Gualaya han recibido cartas del Sultán pidiéndoles que contribuyan a reforzar el ejército imperial con contingentes armados.

Esto no tiene nada de particular sabiendo la campaña decisiva que tiene anunciada el emperador contra las tribus rebeldes.

Pero lo notable del caso es que no hay quien quite de la cabeza a los moros que se trata de la guerra santa, y que la campaña que dispone el sultán es contra los franceses. Los santones lo confirman, invocando como testimonio de su veracidad que el propio emperador lo declara en sus cartas.

Lo que se ve claro en esta maniobra es una de dos cosas: el afán de vender armas que tienen algunos mercaderes, ó el deseo del sultán de sacar a las kábilas todo el contingente militar hábil, haciéndolas creer que es para la guerra contra Francia, única manera de conseguirlo.

Los fanáticos, que forman la mayoría de la población, están locos de entusiasmo ante la idea de combatir contra los cristianos.

El entusiasmo es tanto que hasta se ha llegado a decir y a ser aceptado como hecho cierto que había ocurrido ya un encuentro entre moros y franceses, en la frontera argelina, y que éstos habían sido vencidos.

El recurso a que se ha apelado para levantar el entusiasmo de las kábilas es peligrosísimo, porque, dado el carácter de esta gente, la broma puede acabar en veras y en hacer irrupción alguna kábila en el territorio francés, cometiendo desmanes difíciles de reparar.

El punto de cita designado para que los contingentes de las kábilas de Gualaya se unan al ejército del sultán, es el camino de Fez, cerca de Uxda.

## COMENTARIOS A LA PRENSA

Los diarios ministeriales echan las campanas a vuelo por el pasmoso resultado que se obtiene en la investigación de la riqueza oculta.

Y dice *El Siglo Futuro* saliéndoles al encuentro:

«A buen seguro que entre esos ocultadores de la riqueza pública, se hallarán no pocos amigos y paniaguados de la gente política.

Y si no que se publiquen sus nombres, y de fijo saltan entre ellos los de algunos personajes influyentes.

Como si lo viéramos.

Por visto.

Lo que demuestra que la Hacienda y la política rabian de verse juntas.

Los republicanos han estado esta vez mas diligentes que los otros partidos.

Ellos son los que antes que nadie han llevado el gato al agua en la presente legislatura.

El primer escándalo parlamentario lo han dado ellos, protestando del juramento que se exige a los diputados.

Con cuyo motivo, dice *La Iberia* hablando del Sr. Salmerón, que es el que ha protestado:

«Viene batallador y fuera de tiempo y razón; ha promovido en el Congreso un incidente sobre el juramento de los diputados y sobre el reglamento de la Cámara.

Hasta que llegue el caso de jurar ha de pasarse muchos días y, por consiguiente, no corría tanta prisa para que el diputado republicano alterara las costumbres parlamentarias buscando un debate imposible.

¿Que no corría prisa?

Eso es como censurar a los andarines rivales por el empeño en llegar antes.

Y los republicanos tenían empeño en ser los primeros.

A *La Epoca* le parece que va a haber muchos chascos en lo relativo a la cuestión de los ingresos.

Y añade:

«Para el vulgo, los famosos resultados obtenidos por el descubrimiento de la riqueza oculta son extraordinarios; pero los que, entendiéndoles tales asuntos saben que hasta ahora, es más el ruido que las nueces, y que todas esas declaraciones, cuya estadística se publica a son de bombo y de platillos, aumentará en muy poco, si es que aumenta, y eso para otro presupuesto, la recaudación de los impuestos.

En resumen: hay quien cree que las nuevas economías quedarán reducidas a la supresión de empleados y a la desorganización de servicios y que los nuevos ingresos saldrán del aumento en los descuentos a los funcionarios activos, a las clases pasivas y al clero.

Para eso no se necesitan grandes concepciones, ni es preciso haber inventado la pólvora.

Para eso no.

Pero en cambio es preciso eso y mucho más, para alcanzar la representación del país, sin que éste se entere de ello.

Y gobernar en su nombre sin que él se aperceba.

Hasta los ingleses se preocupan de nuestra situación económica.

He aquí cómo se expresa el *Times*: «Si todas las contribuciones se pagaran de-

bidamente, los recursos del país aumentarían de tal manera, que no solo se tendría un presupuesto nivelado, sino que en plazo breve podrían las Cortes introducir rebajas considerables en la presente tributación. Podría objetarse que ésta es una empresa colosal sino imposible, y hasta cierto punto es así, por lo íntimamente ligadas que están en España la Hacienda y la política; pero con resolución y firmeza de voluntad, puede realizarse.

Separar en España la política y la Hacienda es como separar al gato del ratón.

Pero lo que dirán para su capote los políticos... si no atrapan a los ratones, ¿para qué sirven los gatos?

Afirman los doctores ministeriales que el Gobierno está dispuesto a llegar, cueste lo que cueste, a la nivelación de los próximos presupuestos.

Comentario de *El Siglo Futuro*:

«Esto, aunque otra cosa crean los que han visto desmentidas en la práctica otras promesas por el estilo, también es verdad.

Se nivelarán los próximos presupuestos, cueste lo que cueste.

Porque si los ingresos no bastan para cubrir los gastos, con uno ó con varios empréstitos, se saldrá del paso.

Y así se caminará a la nivelación definitiva.

A la que consiste en suprimir de golpe y porrazo todos los gastos por falta de recursos para cubrirlos.

Que éste y no otro es el porvenir de la Hacienda española.

No llegará ese caso.

Mientras haya contribuyentes pacíficos y resignados, dispuestos a pagar todos los vicios que rompan los políticos de profesión.

Los políticos andan todos a la pagna en materia económica.

Palabras de uno de los jefes del silvelismo:

«Al tratar la cuestión de Hacienda, dijo era menester desear antiguos pesimismo y tener confianza en las fuerzas tributarias del país: considera necesario reforzar las contribuciones indirectas, pues no se debe confiar, el arreglo de aquéllas con el producto de las economías.

Dedicó un párrafo a las reformas políticas, declarando que si bien habíamos adelantado en ellas gran camino, se debía proteger a las clases sociales reforzando el Código penal.

¿Reforzar las contribuciones?

Siempre vienen a parar los planes financieros en eso.

Tocante a la reforma del Código penal, la consideramos necesaria.

Para ver si hay medio de meter en la cárcel a tanto charlatán político.

Discurso de la Corona

Señores senadores y diputados:

Al veros en torno Mío y daros la bienvenida como representantes de la nación, parece que se alivia el peso de Mis obligaciones, en que venís a participar.

Todos llegáis determinados a procurar el bien de la patria, que es Mi constante anhelo, estimulada a porfía Mi solicitud por Mis deberes de Reina y Mis afectos de Madre.

Dios fió a Mi solo cuidado que arraiguen y florezcan en el tierno corazón del Rey las vir-



tades que ha de ejercitar en el Sólido: pero nos manda á todos, porque el común esfuerzo es menester, que salvemos las dificultades presentes y mejoremos el porvenir del pueblo español.

La labor es árdua; pero menos azarosa que otros empeños ya logrados felizmente. La paz pública está segura más que por la acción firme de los gobiernos, por la voluntad de la nación, que aprendió á estimarla viéndola turbada en largos y luctuosos días. Las disputas constitucionales, de las que han surgido las actuales instituciones políticas, concluyeron para la mayoría inmensa de los españoles desde que unos vieron esculpidas en leyes indelebiles las libertades y franquicias que demandaban, y otros vieron la justificación de su hostilidad á la sola experiencia, abriendo una tregua que de todas suertes era necesaria para infundir en las costumbres el aliento vivo de aquellas leyes.

Quedan los estragos de las pasadas discordias, siempre ruinosas para los intereses materiales y vienen todas á una cuenta, en el trance mismo en que la constitución económica de las naciones europeas está conmovida y perturbada la ordinaria corriente del tráfico comercial. Acreciéntanse, de este modo, la urgencia y la dificultad del remedio; pero es inapreciable ventaja, para aplicarlo con éxito feliz, el apoyo ostensible con que la opinión pública acude á los cumplidores de sus designios.

Nunca fué tan unánime ni se declaró con tanta firmeza como ahora la voluntad nacional, y para los pueblos libres es más difícil anularla y defuirla que ejecutarla. La nación quiere, á todo trance, normalizar su Hacienda y llegar á tiempos de menor angustia y sobresalto para su riqueza. En dar satisfacción á estos anhelos hace consistir Mi gobierno la razón de su propia existencia.

Tranquilamente podéis consagrarlos á vuestra misión. Mantenemos duradera amistad con todas las potencias, siendo extramados los testimonios de predilección con que el Sumo Pontífice obliga Nuestra gratitud. Nuestros lazos con las naciones americanas se han estrechado al conmemorar el descubrimiento del Nuevo Mundo. Correspondiendo á la satisfactoria invitación de los Estados Unidos, dos Infantes de España asistirán á la celebración de aquel suceso, de día en día más enaltecido por la grandeza de los pueblos de América. Con los de nuestra propia raza se han entablado nuevas y fecundas relaciones, propensos ellos, como nosotros, á concertar los intereses que no sean ya, de por sí, tan comunes como lo son muchos elementos de su nacionalidad y la nuestra.

Serán sometidos á nuestro examen, en su día, los tratados de comercio que Mi gobierno negocia con diversas naciones; como lo serán desde luego, los ya terminados con Suecia y Noruega, Holanda, Suiza y Portugal. Sobre las estipulaciones de este último, llamo de un modo particular vuestra atención.

La organización judicial, las leyes de procedimiento criminal y civil, los Códigos penal y de Comercio y la ley hipotecaria, serán objeto de reformas que Mi gobierno se propone, con el designio de minorar los gastos, activar la administración de justicia, mejorándola, y facilitar la movilización del crédito territorial.

Al esfuerzo que de todos exige la patria contribuirán el Ejército y la Marina, órganos vitales de la patria misma, procurando Mi gobierno que, de presente, no resulten cercenadas las fuerzas efectivas de mar y tierra, y preparando, con la abnegación de todos, días mejores, en que el Erario pueda soportar, sin estenuarse, dispendios más cuantiosos.

Resoluciones de dos órdenes distintos os serán propuestas en breve, para acudir á las necesidades de la Hacienda y de la general economía del país.

Reducir los gastos hasta el límite estrictamente indispensable para la vida del Estado y aumentar los ingresos cuanto las fuerzas contributivas permitan, cuidando de distribuir entre todos, con equidad, los sacrificios, es el único medio de nivelar el presupuesto, afirmar el crédito y preparar recursos para desenvolver fructuosamente las energías nacionales.

Importa, además, establecer sobre nuevas bases las relaciones del Banco con el Tesoro, restituyendo al primero la libertad y los medios de prestar mayor y más eficaz auxilio al comercio, y evitando al propio tiempo que la circulación fiduciaria se turbe al compás de los apuros del Erario.

Reclama también vuestra solicitud aquella parte de la riqueza nacional que ha sufrido más por la terminación de los tratados de comercio, y será plausible ampararla, mientras recobra el mercado exterior, contra la competencia que en el interior la suscita el fraude.

No sería completa la regeneración económica sin introducir en la Hacienda provincial y municipal reformas que la opinión reclama, modificando las organizaciones de elección popular y asegurando la buena administración de sus presupuestos. Mi gobierno os presentará, con este designio, un proyecto de ley de administración local.

Tanto como reducir y depurar severamente los gastos, importa fomentar la riqueza, y os

serán propuestos los medios de impulsar rápida y provechosamente las obras públicas y abaratar los transportes para dar más valor á los productos de la tierra y ensanchar el mercado de las industrias.

Deliberareis sobre los proyectos destinados á favorecer el crédito territorial en Ultramar y la baratura de los capitales, una vez consumada la amortización de los billetes de guerra que perturban el mercado cubano. Mi gobierno aplica singular atención al definitivo régimen arancelario de nuestras Antillas, y á la crisis en que está el presupuesto de Cuba, la cual no guarda proporción con el floreciente estado económico de la isla.

Juzgaréis de la reforma electoral implantada en Cuba y Puerto Rico, y oportunamente os será sometida la de su régimen administrativo para franquear la expansión de los gérmenes de su riqueza y vigorizar, por los preceptos de la ley, los vínculos de la sangre, la historia y el honor, en virtud de los cuales aquellas provincias forman y siempre formarán parte tan entrañable de la nación española, como nuestro mismo territorio peninsular.

En las Islas Filipinas, Mi gobierno restaurará en breve las hoy abatidas instituciones comunales que allí tienen el arraigo inestimable de la tradición, devolviéndolas facultades y medios para que ellas mismas satisfagan las necesidades de cada pueblo.

Al propio tiempo aplicará el esfuerzo de la Administración y los recursos disponibles á impulsar la creciente cultura de aquellos territorios feracísimos, y acabar de difundir por todos sus ámbitos nuestra civilización y nuestro espíritu.

Señores diputados y senadores: La obra para la cual espera Mi gobierno vuestro fervoroso apoyo, no se podrá ejecutar sin que muchas conveniencias parciales y transitorias se subordinen al interés común y definitivo de la nación.

Habréis de considerar á toda hora la necesidad suprema de darla cima mirando más al porvenir que á las angustias presentes. Las naciones se sustentan con la abnegación y la solidaridad de sus hijos.

Claras enseñanzas nos advierten que su paz interior, su independencia y aun su honor, no están bien guardados con sólo aperebirse á rechazar por la fuerza las agresiones, porque el duradero desarreglo de la Hacienda silenciosamente conduce también á humillaciones irresistibles y vergonzosas.

Resolvad todos los conflictos con voluntad firme de que prevalezca siempre la justicia de quien es atributo singular favorecer á los mismos que se alzan contra sus fallos y desconocen el beneficio ante la inminencia del sufrimiento. Perseverad sin desmayo en cumplir á todo trance los encargos de la nación que os envía, y la posteridad dirá que la nobleza y sensatez del pueblo español convirtieron la memoria de su Monarca en su período de tranquila y fecunda regeneración, preparando los esplendores del futuro reinado.

Así, cuando regreséis á vuestros hogares, llevaréis en el corazón vuestra propia recompensa, la única que Yo pido al cielo para el venturoso día en que D. Alfonso XIII asuma los cuidados del Trono; la inefable serenidad interior de quien ha cumplido sus deberes.

## NOTICIAS POLITICAS

Los diputados coruñeses, sin distinción de partido, promoverán una discusión contra el traslado de la capitania general de Galicia.

Sin embargo, esperarán á saber si esta medida no se plantea hasta que se discutan los presupuestos, ó si, por el contrario, se hará por decreto, en cuyo caso emprenderán en seguida la campaña.

El señor ministro de Hacienda recibió ayer un telegrama de Barcelona, en que se le participa que las declaraciones hechas por territorial, urbana é industrial en aquella provincia, aumentarán en algo más de 21 millones de pesetas el producto de la riqueza imponible.

O lo que es lo mismo: que se venía defraudando al Estado nada menos que en 21 millones de pesetas y un pico en la provincia de Barcelona.

El ministro de la Guerra llevará en breve á la sanción de S. M. el decreto pasando á la sección de reserva al general D. Tomás O'Ryan, que ha cumplido la edad reglamentaria.

Esto da origen á una vacante de teniente general, otra de general de división y otra de general de brigada; esta última corresponde al arma de infantería.

Además habrá que cubrir una presidencia de sección en la Junta consultiva de Guerra, puesto que ocupa aquel general.

La combinación de senadores vitalicios para cubrir las doce vacantes que existen, parece que ha sufrido algunas modificaciones. Anoche se aseguraba que figuran en ella los señores marqués de Castro-Fuerte, Domínguez Gil y marqués de Alella, dejando de estar incluidos en la misma los Sres. Valcárcel, marqués de

Campo Sagrado y otro cuyo nombre no recordamos.

La vacante que parece reservada para un representante cubano, no se sabe aún en definitiva á quién se adjudicará, pero sigue teniendo mayores probabilidades el Sr. García Tuñón.

Indicase para formar parte de la comisión del Mensaje del Congreso á los Sres. Dávila, Mentilla, Urzaiz, Pacheco, G. Iñon (E.) y Suárez Inclán.

## LA APERTURA DE LAS CORTES

Conforme anunciamos ayer, con la suntuosidad tradicional se celebró la sesión regia en el Palacio del Senado.

El vestíbulo había sido adornado con tapices de la real casa, que cubría todos los muros.

A la izquierda del dosel se levantó la tribuna que ocupaban sus altezas los infantes doña Isabel, doña Eulalia y D. Antonio.

En la tribuna del presidente se colocaron sillones para S. A. imperial la archiduquesa Isabel y su alta servidumbre.

El señor marqués de Aranda recibió en el Senado á la egregia dama.

En el estrado del salón de sesiones y á la derecha del dosel estaban el presidente de la alta Cámara y los secretarios de edad del Congreso de los diputados.

La comitiva regia se organizó á la una y media de la tarde en la plaza de Armas.

Recorrió el siguiente trayecto: por el arco de Santiago y la calle de Bailén, se dirigió á la plaza de Oriente, y por el lado izquierdo de la misma, se encaminó á la calle de Felipe V. Siguió luego por la calle de la Biblioteca, cruzó la plaza de la Encarnación y por la calle del mismo nombre fué al Senado.

Las tropas cubrieron la carrera, tributando á las augustas personas los honores de ordenanza.

En el pórtico del palacio de la alta Cámara formó un zaguante de alabarderos.

El orden de la comitiva regia fué el siguiente:

Un piquete de guardia civil abriendo la marcha.—Un ayudante á caballo.—Palafreneros carreristas á caballo.—Lamó de bronce conduciendo á los reyes de armas.—Un coche de París con los gentiles hombres.—Otro con los mayordomos de semana.—Coche de Cifras con la alta servidumbre de SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia.—Coche de Tableros dorados con la dama de guardia con S. M. y el mayordomo de semana al servicio de S. A. la infanta doña Isabel.—Coche de Amaranto con el gentil hombre de cámara al servicio de S. M. y el mayordomo de semana.—Coche de Corona ducal con los duques de Medina Sidonia y Sotomayor y el general Goyeneche.—Batidores.—Coche de Concha conduciendo á SS. AA. los infantes doña Isabel, doña Eulalia y D. Antonio, llevando á los estrados un capitán de carrera y un caballero.—Escorta al mando de un oficial.—Coche de Caoba para respeto.—Una sección de la Escolta real, mandada por un oficial.—El jefe de cuarteles, haciendo de correo.—Coche de Corona real donde iban SS. MM., yendo al estribo derecho el capitán general de Castilla la Nueva y el coronel de la Escolta y al izquierdo el general Cuéca, el segundo jefe de la Escolta y un caballero de campo; los ayudantes de S. M. en dos filas, oficiales de Estado Mayor, escuadrón de Escolta real, y en último término palafreneros, carreristas y ordenanzas.

En el solemne acto de la apertura de las Cortes se hallaron al servicio de S. M. la Reina la camarera mayor, señora condesa de Sástago, la dama de guardia, señora marquesa de Perales, y el gentil hombre grande de España señor marqués de Aguilar.

Al servicio de S. A. la infanta doña Isabel, fueron en la comitiva la condesa de Superunda y la de Villagonzalo.

La infanta doña Eulalia llevaba de dama á la marquesa de Mondejar.

Con la puntualidad de costumbre en nuestra corte, que ofrece ejemplos poco imitados en las demás clases de la sociedad española que tanto se diferencia de la inglesa por la falta de puntualidad en asistir á las citas, se presentaron SS. MM. y A. A. en el palacio del Senado, siendo recibidas por las comisiones sorteadas por los Cuerpos Colegisladores.

El salón de sesiones ofrecía brillantísimo aspecto. La familia real, las elegantes damas, el cuerpo diplomático, y la variedad de uniformes ofrecían un animado conjunto que contrastaba con la seriedad y religioso silencio con que después fué oído el Mensaje de la Corona.

La presencia de los maceros en el salón, anunció la llegada de los Reyes, y todos los concurrentes se pusieron de pie. Los Reyes se colocaron en el trono; á uno y otro lado los ministros, y detrás de sus majestades los jefes de Palacio, la camarera mayor de S. M. la Reina, señora condesa de Sástago; la dama de guardia señora marquesa de Perales, y el gentil hombre grande de España señor marqués de Aguilar.

Luego que SS. MM. tomaron asiento, ocuparon sus respectivos puestos los señores presidente de la alta Cámara y demás individuos de uno y otro Cuerpo Colegislador, y en seguida los concurrentes á este solemne acto, permaneciendo en pie los ministros y los jefes de Palacio.

Acto seguido, el presidente del Consejo de ministros tuvo la honra de entregar á la Reina el discurso de apertura de las Cortes, retirándose á su sitio.

S. M., con voz clara, leyó el discurso de la Corona, entregándole después al señor presidente del Consejo, el cual dijo en voz alta lo siguiente:

«S. M. la Reina Regente me manda declarar que quedan legalmente abiertas las Cortes de 1893.»

Muchos senadores y diputados, terminado este acto, y al bajar del Trono los Reyes, dieron vivas á las augustas personas, que fueron calurosamente contestados por la concurrencia.

S. M. la Reina lucía un precioso traje de raso adamascado, color crema claro; una riquísima diadema de brillantes y un collar de perlas de inestimable valor, con mantilla blanca de blondas con prendidos de brillantes.

A su derecha iba el Rey con traje de terciopelo negro y berta de encaje blanco y la cabeza descubierta, luciendo su cabellera rubia y rizada.

Las infantas doña Isabel y doña Eulalia vestían elegantes y ricos trajes, de seda color azul pálido doña Isabel, y de raso blanco doña Eulalia con diadema de perlas y prendidos de brillantes.

Acompañábalas el infante D. Antonio, con uniforme de húsares y luciendo el Toison de Oro.

Las damas de la Reina lucían también elegantísimos *toilettes* con ricos prendidos, mantillas blancas y la banda de damas nobles.

La camarera mayor de la Reina, señora condesa de Sástago, vestía traje de raso blanco, y la dama de guardia señora marquesa de Perales, de seda negra.

La camarera mayor de la infanta doña Isabel, señora condesa de Superunda, vestía traje de seda azul claro, y la dama de guardia, señora condesa de Villagonzalo, de seda blanca.

La dama de la infanta doña Eulalia, señora marquesa de Mondejar, llevaba elegante traje de terciopelo color granate.

Veintinueve cañonazos anunciaron la salida de los Reyes del palacio del Senado, verificándose el regreso de la comitiva al régio alcázar en la forma que dejamos descrita.

La llegada á Palacio de los Reyes se anunció con otra salva de veintinueve cañonazos.

El paso de la régia comitiva, lo mismo á la ida que al regreso del Senado, lo ha presenciado un gentío inmenso.

## Telegramas

(De la Agencia Fabra.)

París 3.—Ha quedado constituido de iniciativa el ministerio en la siguiente forma: Presidente y ministro del Interior, Dupuy. Negocios extranjeros, Develle. Hacienda, Peytral. Justicia, Guérin. Instrucción pública, Poincaré. Comercio, Terrier. Guerra, general Loizillon. Marina, almirante Riennier. Obras públicas, Viette. Agricultura, Viger.

París 4.—La Cámara de diputados, después de una sesión de cinco minutos, ha aplazado sus tareas hasta el jueves próximo.

París 5.—En el Gabinete han entrado cuatro nuevos ministros los Sres. Peitral, Guérin, Poincaré y Terrier.

El Sr. Peitral pertenece á la izquierda oportunista y es ecléctico en materias económicas.

Desempeñó en otra ocasión la misma cartera de Hacienda.

Ultimamente figuraba en la comisión de presupuestos.

Se cree que gracias á su nombramiento podrá continuar la *coulisse* ó sea el mercado libre de la Bolsa.

El Sr. Guérin es un senador poco conocido.

El Sr. Poincaré se dió á conocer en la comisión de presupuestos. Es oportunista y proteccionista.

El Sr. Terrier es un protegido de Méline.

En suma, el nuevo gabinete resulta en conjunto más proteccionista que el anterior y de menor talla política.

Un periodista lo ha calificado de ministerio de sueldo (ministerio de perro chico).

La opinión general es que durará á lo sumo un par de meses.

París 8.—Dadas las condiciones del nuevo gabinete francés, desde luego puede asegurarse que no podrá convenirse con él un tratado de comercio entre Francia y España.

Afortunadamente la vida del ministerio será muy corta, pues dada la actitud que revelan esta mañana los periódicos republicanos dif-



ilmente conseguirá mayoría en la Cámara de diputados en cuanto se plantee una cuestión de interés político.

## Un timo

Clemente Illescas, de cuarenta y siete años, albañil, llegó ayer a Madrid en el tren de Ciudad Real, hospedándose en la posada del Peine.

Ayer, a las siete y media de la mañana, salió a dar un paseo, y al llegar al final de la calle de Atocha, un sujeto, que iba delante de él, dejó caer al suelo un pañuelo y una caja de cerillas.

El pañuelo lo cogió su dueño, mas la caja de cerillas no. Entonces Illescas se bajó, cogió la expresada caja y se la entregó a su dueño, el que al ver la hombría de bien del de Ciudad Real, le dio las gracias, convidándole, además, a media copa de aguardiente.

—Aquí hay muchos ladrones—dijo el timador a su víctima.—Otro que no hubiera sido usted, se guarda la caja de cerillas.

Cuando salieron de la taberna, se encaminaron por el paseo de Trajinerías, en cuyo sitio se les acercó otro sujeto, que, fingiéndose portugués, les preguntó por el consulado de Portugal.

Como Illescas no entiende el portugués (ni creemos que los mismos portugueses hubieran entendido aquello), su acompañante le sirvió de intérprete, manifestándole, conforme hablaba el portugués fingido, que este lo que deseaba era cambiar 2.000 duros que llevaba en billetes portugueses, por billetes españoles, dejando al que le hiciera la operación del cambio alguna ganancia.

Total: que el incauto Illescas entregó al portugués 750 pesetas que llevaba, mientras este entraba detrás de la iglesia de los Jerónimos y en calidad de fianza, los dos mil duros.

Así que estuvo hecho el enterramiento, los tres se retiraron juntos; y cuando estaban a una distancia regular de la mencionada iglesia, los timadores se acordaron de que algún perro podía remover la tierra, sacar el dinero y aprovecharse de él cualquiera que lo viese, conviniendo en que Illescas fuese a desenterrarlo.

En efecto, Illescas fué, y cuando vio que el portugués y el intérprete huían como alma que lleva el diablo, comprendió que no había nacido para banquero.

Los timadores no han sido detenidos.

## REPRODUCCION DE GRABADOS

El doctor Phipson ha comunicado la *Moniteur de la Photographie* un procedimiento usado por algunos litógrafos de Londres, para reproducir grabados o escritos sin necesidad de cámara oscura.

Se toma una placa de zinc bien pulida; se vierte encima en un lugar obscuro y por medio del amoniaco, de manera a cubrirla completamente, una solución preparada del modo siguiente: la clara de dos huevos, 90 centímetros cúbicos de agua y tres gramos de bicromato de amoniaco, mézclase bien y fíltrese.

## LOS DELATORES 44

POR  
EMILIO GABORIAU

Acaso en este momento os busca para legaros su fortuna: ¿os agradaría ser duques?

—Caballero... balbuceó Pablo.

Mascarot, al ver la turbación del joven, lanzó una carcajada y murmuró:

—No os alarméis; no estamos aún más que en el terreno de las suposiciones.

El joven no sabía qué pensar.

—En fin, ¿qué exigís de mí?

—Exigí obediencia—repuso el agente ya con serio ademán—una obediencia pasiva, absoluta, inmediata, sin reflexión, sin examen.

—Obedeceré—murmuró el joven—pero, por piedad, no os burléis de mí.

En lugar de responder, Mascarot tocó al timbre y Beaumarchef apareció.

—Te dejo solo—dijo—voy a casa de Van-Klophen.

Después volviendo a Pablo, exclamó:

—No me burlo jamás, y hoy mismo tendréis la prueba: vamos a almorzar juntos a un restaurant, allí hablaremos, y después....

Detúvose un momento para juzgar de la sorpresa de Pablo, y añadió:

—Después os mostraré a la joven que os deslumbra; es fuerza que sepa si os agrada.

XI

Con mucha razón, el joven Gaspar de Gandelu, aquel flamante espejo de la nueva caballería parisiense, había exclamado que era inaudito que un artista, un pintor de fama como Andrés, ignorase la existencia de Van-Klophen.

Después de haber empapado una vez la placa se leja que escurra y después se vierte encima otra vez una segunda cantidad de dicha solución.

Se hace secar lentamente la capa pasando la placa rápidamente sobre una lámpara de alcohol; cuando está seca no se descubre a la vista casi ningún vestigio de la preparación. Se pone esta placa debajo del grabado o del dibujo en una luz difusa, el tiempo de exposición es de media hora ó a hora y media, según sea el espesor del papel: si este último es delgado y transparente, la exposición será de unos veinte minutos.

Después de haberlo expuesto así a la luz, se lleva la placa a un lugar obscuro y se vierte encima la preparación siguiente, que se adhiere muy bien a la capa de albúmina: bencino, diez y ocho partes; cera blanca, media parte, trementina de Venecia, dos partes, y la cantidad suficiente de bencino de asfalto para dar al líquido un color pardo obscuro; se filtra muchas veces a través de una muselina bien fina. Se deja escurrir la placa que se seca bien pronto por la evaporación de la bencina. Sin embargo, la superficie del barniz queda blanca ó pegajosa durante un tiempo bastante largo para que se pueda aplicar con comodidad por medio de un pincel plombeado bien fino, de una manera bien homogénea.

Hecha esta operación se coloca la placa en una cubeta de agua fría, siempre en una obscuridad tan completa como sea posible. Al cabo de treinta ó cuarenta minutos se frota ligeramente la placa con una esponja bien blanca; las partes en las que la luz no ha actuado están levantadas, dando por lo tanto un negativo muy satisfactorio.

Para hacer moder la placa se emplean cincuenta partes de percloruro de hierro y cien partes de alcohol absoluto. Esta preparación no ataca en manera alguna la albúmina mientras que si se emplea el agua acidulada, la solución altera raría la imagen infiltrándose en la albúmina antes que el baño hubiese mordido suficientemente el metal.

## Noticias

El Sr. Martín Rey ha visitado al Sr. Carvajal, ofreciéndole la defensa de Vázquez Varela.

El exministro republicano rehusó el ofrecimiento, pretextando sus muchas ocupaciones.

El Sr. Martín Rey visitará hoy con el mismo objeto al Sr. Añaba (D. Leopoldo) y probablemente éste se encargará de la defensa del procesado.

Vázquez Varela ha desistido de ofrecer su defensa a un abogado que conoció y trató cuando estuvo en Vigo, en vista de que este no ha contestado a las preguntas que sobre el particular le dirigió el Sr. Martín Rey.

### Tembor de tierra

El día 2, a las ocho y media de la mañana, se sintió un violento temblor de tierra en Catania y en los lugares próximos al Etna, produciendo horrores pánico en la población.

Afortunadamente no hubo desgracias personales.

Aquel sorprendente industrial gozaba de un renombre casi europeo. Para convencerse, bastaba fijar la vista en cualquiera de sus facturas, adornadas con las medallas de todas las exposiciones nacionales y extranjeras.

Por un lado se leía: «S. M. C. la Reina de España».

Por el otro: «S. M. el Czar de Rusia».

Pero Van-Klophen no era alsaciano, como había dicho Gandelu. Van-Klophen era holandés.

Por los años 1850 tenía sastrería en el centro de su ciudad natal, y cortaba a crédito esos famosos redingots monumentales que prestan a los industriales de Rotterdam una respetabilidad tan especial.

El oficio, sin embargo, no le agradaba. Precisado a declararse en quiebra por unas cuantas operaciones poco limpias, tuvo que cerrar su tienda y huir del país, para huir de sus acreedores.

En París, aquel centro tumultuoso de todas las concurrencias industriales, parecía destinado a morir de hambre; pero no fué así.

Un día se supo que había alquilado en la calle de Gramont una habitación de 20.000 francos al año, y había mandado escribir ostentosamente a cada lado de la puerta en dos planchas de bronce.

### VAN-KLOPHEN.

#### SASTRERÍA DE SEÑORAS

Después de sus prospectos repartidos con profusión, declarábase el regenerador de la moda femenina, diciéndose árbitro de la elegancia y costurero de las Reinas de la moda. ¿Qué germen de audacia se escondía en las ideas de aquel verosímil holandés? ¿Qué capitalistas le adelantaban sus fondos? Jamás lo dijo, jamás se supo.

Lo cierto es que al empezar sus tentativas no tuvieron gran éxito, y por espacio de un mes París observó, con cierta reserva, las ridículas pretensiones del regenerador holandés.

nales, pero causó bastantes desperfectos en los edificios.

Segun telegramas recibidos de Puerto Rico, han empezado los trabajos de ornamentación de los palacios, fortalezas y casa de Rio Piedras para preparar un digno alojamiento a los infantes doña Eulalia y D. Antonio.

Un vecino de Málaga ha sido expulsado de Gibraltar por una falta que en España se mira siempre con la mayor indiferencia: por obstruir la vía pública.

Era reincidente, y el tribunal le ha condenado a no poder entrar allí en mucho tiempo.

Si aquí se hiciera lo mismo, no estarían las aceras convertidas en tertulias al aire libre, que no pueden ser más molestas para los transeúntes.

La recaudación obtenida en los meses de Febrero y Marzo, comparada con la obtenida en igual período del año anterior, asciende a la suma de 8.309.352, pesetas.

Ayer puso a la firma de la reina el ministro de Hacienda un decreto reglamentando el impuesto de derechos reales sobre las operaciones bursátiles, y otros tres sobre transferencias de crédito.

El ministro de la Guerra ha dispuesto que los jefes y oficiales que fallezcan en casas particulares y no dejen familia ni recursos para atender a los gastos de su entierro, sean enterrados con cargo al material de hospitales.

Hoy saldrá para Córdoba, donde pasará tres ó cuatro días, el subsecretario de Ultramar, Sr. Sánchez Guerra.

A un sujeto llamado Clemente Illescas, de cuarenta y siete años, albañil, que acababa de llegar a Madrid procedente de Ciudad Real, hospedándose en la Posada del Peine, le fueron sustraídas 750 pesetas en el Paseo de Trajinerías, por el conocido timo del portugués.

Los timadores no fueron detenidos. El visitador general de policía urbana envió ayer al alcalde un oficio en que le daba cuenta de que el guardia municipal 467, Eudisio Pastor, exigió veinticinco pesetas de multa a un joven que estaba hablando con su novia en la calle de Lagasca.

El joven entregó tres duros por evitar el escándalo. A la muchacha le dio un accidente al oír las frases brutales del guardia.

El vapor-correo «Isla de Mindanao» tocó el lunes en el puerto de Colombo y salió con dirección al de Aden y el «San Ignacio» fondeó ayer en el de Manila.

El «Lache» ha zarpado de Las Palmas con rumbo a Dakar (Senegal).

Una noticia de la prensa francesa:

El rey D. Francisco estuvo el sábado en París con objeto de pasar el día con doña Isabel: almorzó en el palacio de Castilla.

El ministerio de Marina ha dispuesto que la comisión inspectora de los astilleros Vea-Murguía ample los datos hasta el día de la fecha para saber a punto fijo el precio de todo el material, maquinaria, herramientas, dique y astilleros y poder apreciar a cuánto asciende el total importe que representa hoy la hipoteca que constituyó la expresada casa Vea-Murguía al dar comienzo a la construcción del buque de combate «Emperador Carlos V».

Sus prospectos multiplicados le habían proporcionado ya dos clientes que habían de ser las primeras trompetas de su fama.

La una era una gran señora, más aventurera y más excéntrica que noble, que se llamaba la Duquesa de Salmouse.

La otra una ilustre, un tanto mundana, la hermosa Jeni-Fancy, a quien protegía entonces el Conde de Tremorel.

¡Ciertamente que confeccionó para ellas trajes que se separaban de todo lo visto hasta entonces!

¡De aquí databa su gloria! su éxito fué tan rápido como sólo puede serlo en París, y todas las mujeres de cierto género, todas las que quieren hacer su fortuna a costa del espectáculo de su persona, empezaron a cantar las alabanzas de Van-Klophen.

¡Luego su fama, su reputación, pudo desafiar todas las competencias, todas las tentativas!

Entre tan diversas clientes, el astuto Van-Klophen sostenía en el fiel la balanza de sus favores.

Cuántas veces había oído decir a unos labios generalmente desdenados:

—¡Ay, mi querido Van-Klophen, si no tengo para el martes mi vestido, me muero!

En el invierno, en la época de los bailes su puerta estaba siempre obstruida por carruajes blasonados.

A cierta hora de la noche, de nueve a doce por ejemplo, docientos mujeres tomaban por asalto su casa, codiciosas de que el afamado sastrería prendiera el último alfiler y las prodigara una sonrisa de aprobación.

Pero sagaz en extremo, sabía ligar a su clientela por otros lazos menos frágiles que los de la vanidad.

Si las personas que a él acudían ofrecían garantías, para lo cual tomaba sus informes, trabajaba a crédito; y dejaba fiado, no sólo su trabajo, sino las telas. En último extremo, cuando cliente era persona a quien deseaba servir, le prestaba, además dinero. Por eso en ciertos días de tempestad doméstica, el sastrer de la

## Boletín comercial

### ULTIMAS TRANSACCIONES

**Nava del Rey (Valladolid).**—La situación de este mercado es siguiente:

Trigo superior a 46 1/2 rs. las 94 libras; centeno a 26 rs. fag. cebada a 23; algarroba a 20 muelas a 48; garbanzos de 120 a 168; harina de primera a 18 rs. arroba; id. de segunda a 17; id. de tercera a 15; vino blanco nuevo a 13 rs. cántaro; id. viejo de 10 a 80; id. tinto de 10 a 12.

Trigo, ofertas 6.000 fanegas a 43 1/2 rs. las 94 libras sobre wagon.

Se han vendido 1.390 fags. de trigo a 47 3/4 rs. las 94 libras.

**Flores de Avila (Avila).**—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 46 a 47 rs. fag.; centeno de 26 a 27; cebada de 25 a 26; algarrobas de 23 a 24; avena de 15 a 16; garbanzos de 103 a 140.

## Bolsa

Cotización del 5 de Abril 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	71 80	»	»
— fin de mes.....	72 35	10	»
— pequeños.....	72 25	10	»
4 por 100 exterior.....	77 00	70	»
4 amortizable al contado.....	78 25	25	»
— pequeños.....	78 25	05	»
Billetes de Cuba: 1886.....	106 90	25	»
Id. Hipotecarios de id 1890.....	97 00	»	00
— Id. céds. 5 0/0.....	98 10	10	»
Banco de España: acciones.....	373 75	75	»
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Obligs. 5 0/0.....	00 00	»	»
C. de Tabacos: acciones.....	147 75	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	90 00	00	»
3 por 100 francés.....	00 00	»	»
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	300 00	»	»

## ESPECTACULOS PARA HOY

LARA.—7.ª série.—Turno 1. par.—A las ocho y media.—El distrito.—Carranza y Compañía.—La partida serrana.—Segundo acto.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Mis Helyett.

APOLLO.—A las ocho y media.—Las mariposas.—La mujer del molinero.—La madre del cordero.—La leyenda del monje.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Los invasores.—Las jiraras de la justicia.—Vencer en buena lid.—Triple alianza.

MARTIN.—A las ocho y media.—Los anarquistas.—Ni en Leganes.—Los vecinos del tercero.—El desenlace.—Pardillo y Moscatel (estreno).—Los vecinos del 3.º.

COLON.—A las nueve de la noche.—Grande y variada funcion. escogido programa. Mlle. Liria, los extraordinarios excéntricos caricaturistas hermanos Galvoy, el non plus ultra de los artistas ecuestres, Mr. Alexandre y otros números de atracción.

Entrada general, 50 céntimos.

mujer llegaba a ser motivo de terror para el marido.

¡Honrados maridos, que duermen tranquilamente admirando el orden, la economía de sus mujeres cuando menos lo pensaban, el flamante holandés aparecía con una factura de 20.000 francos. ¿Qué hacer entonces? pagar.

Si, pagar; porque Van-Klophen no se detenía en consideraciones y había tenido la audacia de llevar ante los tribunales y hacer comparecer en un mismo juicio a la orgullosa Marquesa de Reversay y a la aventurera Perilla. Escándalo inaudito que se comentó en todos los círculos de París.

Infeliz mujer la que se dejaba cojer en el lazo que la tendía con su crédito: la que llegaba a deberle mil francos, estaba perdida, porque no podía decir hasta donde llegaría a descender para pagar su deuda el día que el inflexible sastrer lo exigiera.

Sin embargo, en sus libros figuraban nombres muy respetables.

Van-Klophen era grueso, sonrosado, vanidoso, cínico, pero sus aduladoras se atrevían a decir que tenía ingenio.

Tal es, con toda exactitud posible, el retrato del hombre a cuya casa se dirigieron Mascarot y su protegido Pablo, después de almorzar en casa de Filipo.

La casa de Van-Klophen merece una ligera descripción.

Magnífica alfombra cubría la escalera hasta el piso principal, donde el vivía.

En la antecámara, grande y espaciosa, dos porteros, con grandes libreas resplandecientes de oro estaban sentados, apoyando sus pies un un calorífero.

Al ver a Mascarot se levantaron respetuosamente, y uno de ellos se apresuró a evitar al agente el trabajo de una pregunta.

—Mr. Van-Klophen está ocupado en este momento—dijo.—Está con la Princesa de Korasof, pero en cuanto sepa que le buscáis, la despatchará: tened la bondad de seguirme a las habitaciones particulares del señor.



*Redacción y Administración: Fontanella, 44, pral. 1.º*

ULTIMA PUBLICACION  
DE  
MORON PASTOR Y COMPAÑIA  
EL COSMOS EDITORIAL

La leyenda de Chevagnus, por Charles Merouvel, version castellana de *El Cosmos Editorial*.

Esta obra forma dos volumenes de la escogida biblioteca de novelas que con tanto éxito viene publicando la casa empresa y se halla de venta en la casa editorial, Cardenal Cisneros, 63 y 65, bajo, Madrid, y en las principales librerías, al precio de cinco pesetas en rústica y seis pesetas encuadernada en tela, con una bonita plancha de estilo del Renacimiento.

Se vende en botellas, por la Firma del Dr. GIRAUDAU DE ST-GERVAIS.  
El *Est. vegetal Boyceon Lactiflor*, de una digestión fácil, grato al paladar y al estómago, está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, herpes, los abscesos, las flictenas, la sarna degenerada, las sordofuruncas, eczemas, erupciones, perlas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades cutáneas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso. — En todas las boticas.  
El *Medicamento general*, en casa del doctor GIRAUDAU de ST-GERVAIS. París, 12, calle Richer.

Cubiertos desde UNA peseta en adelante. Se sirve á domicilio.  
Especialidad en platos de encargo, Banquetes y Bodas, por disponer de un magnífico local.

Para más informes.—En Barcelona: La «Compañía Transatlántica» y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la delegación de la «Compañía Transatlántica».—Madrid: Agencia de la «Compañía Transatlántica», Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sr. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

**Para convalecientes y personas débiles** es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

DE VEA-MURGUÍA HERMANOS,  
EN CÁDIZ.  
Construcción y reparación de buques.—Fundi-  
ción de metales para toda clase de construcciones.

**CABELLO Y BARBA. — COLOR NATURAL**  
Proveedor de S. M. la Reina de Inglaterra  
y de S. M. el Emperador de Rusia.  
1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA  
**RÉPARATEUR INQUINQUINA**  
Preparado por F. GRUO, químico privilegiado s. e. d. e.  
PARIS, 37, RUE D'ALBANE, 13, PARIS  
y en Casas de PINAUD, 37, Boulevard de Strasbourg, PARIS  
El único producto que sin ser una tintura restituye propiamente al Cabello y a la Barba